

Corporalidades del cuidado en el espacio público: La persona mayor como cuidadora

Estudiante: Paloma Paz Olivos
Profesor guía: Rebeca Silva Roquefort

Resumen

En las labores de cuidados existen diferentes corporalidades que se articulan en una relación de reciprocidad e interdependencia entre la persona que recibe el cuidado y la persona que lo da. Entre quienes realizan esta labor están las personas mayores cuya experiencia históricamente ha sido olvidada e invisibilizada. Este olvido puede generar dificultades hacia ellas, sobre todo con respecto a su espacialidad y relación con el entorno, en particular con el espacio público. El presente artículo tiene como objetivo principal analizar la experiencia de la movilidad del cuidado enfocado en estos cuerpos olvidados, el de las personas mayores como cuidadoras, y como este olvido puede traducirse en posibles complicaciones a la hora de ejercer sus labores de cuidado. Para esto se realizó un estudio con metodología cualitativa, que explora en la experiencia de tres cuidadoras de la tercera edad, utilizando instrumentos como, revisión bibliográfica, entrevistas semiestructuradas y material proyectual. Con el fin de analizar cómo el espacio público puede ser un impedimento para estos cuerpos cuidadores, al no tenerlos en cuenta a la hora de diseñar los espacios, y para establecer ciertos lineamientos a considerar en su diseño. Se espera generar así, la identificación de las corporalidades de las cuidadoras, la predominancia de las personas mayores en la sociedad y las barreras que pueden producir los espacios públicos.

Palabras claves: Cuidados - Persona mayor - Espacio público - Experiencia.

Introducción

En este artículo se aborda la experiencia de la movilidad del cuidado de las personas mayores, mujeres específicamente, un tipo de corporalidad que no es planteada típicamente en los estudios de cuidados. Nos enfocaremos principalmente en las barreras que puede producir el espacio público, en los trayectos diarios de tres personas mayores cuidadoras, residentes de la comuna de Puente Alto, en Santiago de Chile. Se eligió este tipo de corporalidad de cuidadora a estudiar, debido al poco reconocimiento que existe, la gran cantidad de mujeres mayores que ejercen trabajos de cuidados, y a lo relevante que es generar mayor reconocimiento sobre las diversidad de corporalidades en la sociedad, de esta forma el estudio aborda la exploración de crear espacios más inclusivos, donde todas las personas puedan realizar sus diferentes labores de forma plena.

En la primera parte de este artículo se expone el problema de investigación, donde se desarrollará por qué los cuidados son un tema de interés hoy en día, y como esta labor está sujeta a múltiples variables interdependientes, siendo las principales, aquellas que surgen entre la cuidadora y la persona cuidada. Para ello se describe cómo ha ido visibilizándose el rol de la persona mayor como cuidadora en la sociedad, exponiendo los antecedentes y la fundamentación que da cuenta de estos vínculos, situándolos territorialmente en el espacio público. De esta manera se busca evidenciar las barreras presentes en la labor de cuidados

al no considerar las corporalidades y particularidades de quienes realizan estas funciones a la hora de diseñar estos espacios.

En la segunda parte se presenta el marco teórico, exponiendo estudios realizados por múltiples fuentes bibliográficas e institucionales con los que sustentan los conceptos más relevantes de la investigación. Se aborda así, la identificación de las corporalidades de las cuidadoras, la predominancia de las personas mayores en la sociedad y las barreras que pueden producir los espacios públicos. También se desarrollan las definiciones de prácticas del cuidado, movilidad del cuidado y accesibilidad en el diseño urbano, ya que son estos los pilares fundamentales de la investigación.

En la tercera parte se expone la metodología de la investigación y su carácter cualitativo con la respectiva fundamentación conceptual. Se presentan las técnicas de recolección de datos y el detalle de aplicación de entrevistas semi estructuradas, material proyectual, y se presentan los casos de estudios con sus criterios de selección. Finalmente se presentan los resultados del análisis de los datos obtenidos en la investigación en terreno, mediante las técnicas ya nombradas, que permiten generar algunos lineamientos para el diseño del espacio público, así como una reflexión crítica sobre la posibilidad de aparición de estos cuerpos cuidadores en el espacio, exponiendo las conclusiones y posibles recomendaciones relacionadas a la temática tratada en la investigación.

1. Problema de investigación

1.1 Presentación del problema

Los cuidados durante años han sido una actividad muy importante dentro de la sociedad, se entiende por cuidado aquellas actividades que se centran en proveer bienestar físico, emocional y psíquico a otra persona (Esteban, 2017), implicando una relación de reciprocidad e interdependencia entre la persona que recibe el cuidado y la persona que lo da (Bowlby, 2012). Dentro de las variables del cuidado, es fundamental tomar en cuenta la movilidad asociadas a los desplazamientos que implica la realización de esta labor, sobre todo su movilidad dentro del espacio público. Un concepto que aparece como importante es el de ecoddependencia, entendiéndose como la dependencia de las personas con el medio ambiente y los movimientos que genera el cuerpo de la cuidadora dentro de los espacios. Esto involucra además el medio ambiente y el entorno construido que puede afectarlos de forma positiva o negativa (Herrero, 2014). Entonces al relacionar estos conceptos se puede inferir que los cuidados se deben abordar considerando las relaciones entre personas y espacios, más específicamente desde la cuestión de cómo estos cuerpos, que están cumpliendo labores de cuidados, se relacionan con su entorno en los procesos de movilidad que implica su cumplimiento. Con ello, los espacios públicos son un factor fundamental que puede afectar, de forma positiva o negativa, el desarrollo de su actividad.

Hoy en día la movilidad del cuidado ha estado sujeta a múltiples estudios e investigaciones (Jirón, 2017; Zúñiga-Olave, Herrmann-Lunecke, 2022), resultando que se logre una mayor visibilización con respecto a la importancia de estas prácticas en la vida cotidiana y el desarrollo de nuestra sociedad. En efecto, la mayoría de estas investigaciones apuntan a que, en la mayoría de los casos, el cuidado está relacionado a las mujeres. Este vínculo que se produce entre las mujeres y los cuidados es debido a que históricamente se ha asignado este rol a ellas, condicionadas desde una mirada patriarcal a dicha actividad, siendo subordinadas al trabajo doméstico, de crianza y cuidados familiares. Esta asociación se basa en el deber de cumplir ciertas actividades sólo por ser mujeres y esposas (Daldy &

Lewis, 2000), atribuyéndolo a características de su personalidad, justificada en base al amor por la familia y el matrimonio (Federici, 2013), cuestión que se perpetua hasta el día de hoy. Al analizar el perfil de las mujeres cuidadoras nos damos cuenta de que, presentan diferentes corporalidades, afines con su grupo etario, nivel socioeconómico, etnia, etc; presentando de igual forma diferentes sentimientos, emociones y experiencias, que se intercalan con esas características personales y únicas. Por lo que es factible decir que cada una de estas corporalidades pueden generar los cuidados de diferentes formas, ya que las aristas anteriormente nombradas pueden influenciarlas y condicionarlas, obteniendo diferentes resultados y complicaciones con respecto a sus propias caracterizaciones del cuidado.

Identificar las diferentes corporalidades de la cuidadora, junto con las diferentes labores del cuidado es fundamental, ya que esta identificación puede permitir estudiarlas en diferentes dimensiones, visibilizando las necesidades específicas que tienen, y así no se les añadan más dificultades de las ya presentes en este tipo de labor (Sánchez de Madariaga, 2009). Hoy en día un tipo de cuidadora que queda invisibilizada es la persona mayor (PM) cuidadora, esto se debe principalmente a que las personas mayores generalmente son infantilizadas o bien se les trata como si fueran sujetos de asistencia, es decir, como si fueran ellas las que necesitan el cuidado. Esto de acuerdo a algunos autores se produce ya que se asocia el envejecimiento con una pérdida en las capacidades físicas y psicológicas de las personas, y por tanto una dependencia respecto a otra que le debe cuidar (Iwarsson, 2005).

Sin embargo, en la actualidad, se ha evidenciado que las PM han estado tomando más predominancia en la sociedad, sobre todo las mujeres mayores, realizando actividades que contradicen esta mirada edadista (discriminación por causa de la edad). En efecto, existen ciertas actividades que estas PM siempre han realizado durante los años, pero que nunca se han tomado mayormente en cuenta, quizás porque lamentablemente no es un usuario de mayor interés en la sociedad y que cargan este estigma que se tiene de ellas, donde se espera que este supuesto desgaste de sus capacidades dificulte su adaptación en los entornos. Más aún si este cuenta con problemas de habitabilidad (García-Ballesteros y Jiménez, 2016). Ahora bien, es una realidad que una de estas actividades “nuevas” asociadas a la labor de las personas mayores es la del cuidado de nietos, otras personas mayores o apoyando los cuidados de personas con discapacidad en la familia. De hecho, las PM están siendo un usuario cada vez más activo dentro de la sociedad, generando actividades en diferentes entornos, uno de estos son los espacios públicos, que como se nombró anteriormente, están intrínsecamente conectados con la labor del cuidado.

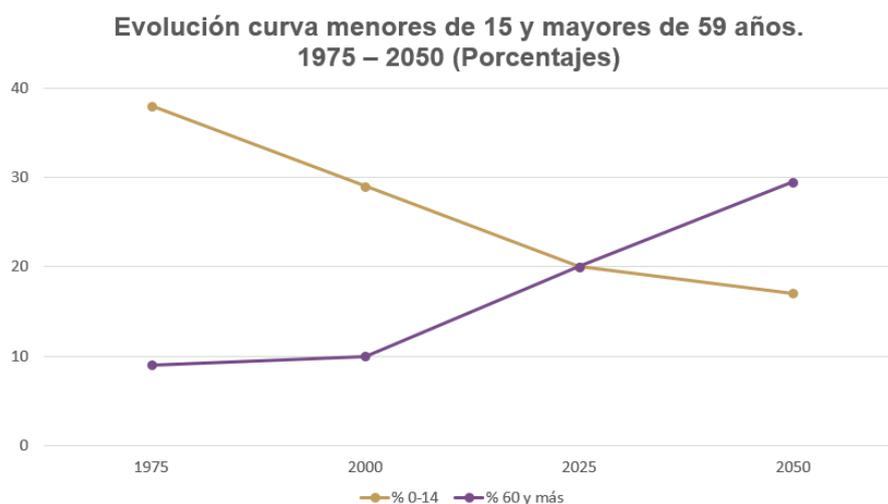
En este contexto, el problema principal de esta investigación es que, las personas mayores están realizando actividades que hoy se visibilizan con más fuerza rompiendo el estereotipo, y posicionándose desde su labor como cuerpos más activos, sobre todo dentro de los espacios públicos. Con esto nos referimos a las labores del cuidado, que en muchos casos quedan relegados a estas personas, sin contar con una alternativa que permita reconocer las dinámicas que realizan las personas mayores (PM) en la sociedad, generando una serie de complicaciones, debido a la invisibilidad en la que quedan. Es por esto que se propone realizar una caracterización de las labores del cuidado en 3 casos de estudio, de manera de comprender y dejar en evidencia las barreras y complicaciones que presentan este tipo de cuerpos. Especialmente en los espacios públicos urbanos, que no están diseñados tomando en cuenta este rol de la persona mayor como cuidadora, identificando qué elementos de este espacio está limitando las relaciones del cuidado.

1.2 Antecedentes de la problemática

a. La persona mayor en la sociedad

Las personas mayores son un tema a posicionar en la sociedad de hoy en día, ya que son estos tipos de cuerpos lo que se van olvidando durante los años, quedando vulnerados por las nuevas formas de habitar. Se les genera una especie de “muerte social” después de haberse jubilado, donde al dejar de ser productivos van perdiendo su rol en la participación social, siendo marginados y apartados del mundo, ya que para el sistema son ciudadanos desprovistos de utilidad pública, al no ser económicamente productivos (Osorio-Parraguez, 2007).

Según el servicio nacional del adulto mayor (SENAMA) en Chile se ha producido un envejecimiento de la población, debido a los mejoramientos en las condiciones de salud en la sociedad, se ha generado una disminución de la tasa de mortalidad y un aumento significativo de la esperanza de vida. La curva de los segmentos etarios entre 60 años y más, ha ido en aumento en los últimos años y se espera que siga ascendiendo en los próximos. Conforme a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), se estima que en Chile el 15% de la población es mayor de 60 años, lo cual evidencia que este rango etario, es un porcentaje importante de población con respecto al total, siendo una variable que puede llegar a influir fuertemente en las relaciones entre personas, como también las relaciones de la sociedad con su territorio y entornos.



Fuente: Modificado de SENAMA 2012

Según estos estudios las personas mayores están tomando más predominancia en la sociedad, por lo que se deberían tomar más en cuenta al momento de diseñar la ciudad, sobre todo con respecto a los espacios públicos, ya que son en estos donde surgen la mayor cantidad de actividades que realizan durante el día, en especial al de movilizarse y realizar trayectos. Los entornos urbanos en muchos casos no están adaptados para una población envejecida en situación de vulnerabilidad social, los gobiernos de América Latina cuentan con poca capacidad de respuesta para enfrentar dichos desafíos, esta “des-adaptabilidad” de los espacios está asociada al crecimiento urbano no planeado, que genera una agravación en las condiciones de habitabilidad, limitando las capacidades de las personas mayores (Bello, 2013; Gómez, Hernández, Parra, 2010; Sánchez, González, 2015). Es más, los estudios demuestran que en la mayoría de los casos estos problemas de adaptación se deben en realidad a los efectos del ambiente, más que a las limitaciones personales de los usuarios. Ya que estos presentan una mayor vulneración a las presiones del entorno urbano, dejándolos expuestos a mayores accidentes como atropellos, riesgos

de caídas, etc; limitando sus actividades dentro de este espacio. (Hahn, 1987; Buffel, Phillipson y Scharf, 2012)

Dentro del marco de las políticas públicas en Chile, si bien es cierto, existen diversas estrategias en los espacios públicos que toman en cuenta a la persona mayor (PM), pero estas están enfocadas en lo que se espera que haga y sea este usuario. Particularmente están enfocadas en los espacios de reunión o las actividades sociales. Probablemente debido a que se evidencia una predominancia en las actividades de las PM ligadas a la participación en organizaciones sociales, optan en enfocar sus recursos en el equipamiento para estos espacios de reunión, más que en políticas de movilidad en el espacio público. Lo que seguiría reforzando este estereotipo que se tiene de las personas mayores siendo cuerpos a los que se debe cuidar ya que no se espera que realicen otras actividades que las esperadas.



b. Visibilización de las corporalidades del cuidado

En Chile existe un programa llamado Chile cuida que forma parte del sistema intersectorial de protección social, y su propósito es:

“Acompañar y apoyar a las personas mayores, niños, niñas, adolescentes y adultos en situación de discapacidad y dependencia, así como a su red de apoyo conformado por el/la cuidador/a y su familia, promoviendo el bienestar de cada uno de ellos” (Chile cuida).

Este programa está dirigido principalmente a hogares que contemplen a los usuarios que presenten una situación de discapacidad y que sean parte del 60% de los hogares más vulnerables del país según la calificación socioeconómica del registro social de hogares, con prestaciones de servicios como ayudas técnicas, adaptaciones en el hogar, capacitaciones, accesos a programas de atención domiciliaria, entre otros. Este tipo de programa es de suma importancia para la actividad del cuidado, ya que está dando ayudas a las cuidadoras, dándoles espacios de apoyos para seguir realizando esta actividad.

Pese a que este tipo de programas ayudan a visibilizar la importancia de los cuidados, estos siguen enfocándose en las personas cuidadas. Si bien es cierto este usuario es de suma importancia, también lo debe ser la cuidadora, ya que las relaciones que se dan entre estos dos son de reciprocidad, teniendo una correspondencia mutua donde uno depende del otro (Bowlby, 2012). Chile cuida no ve los diferentes cuerpos que puede tomar la cuidadora, si no que las ve como una persona en general, sin tomar en cuenta las diferentes necesidades que puede tener, ya que al igual que existen diferentes cuerpos que se cuidan, que necesita diferentes cuidados y necesidades, de igual forma esto aplica a las cuidadoras. Esto se

evidencia en cómo va dirigido el programa, como se nombró anteriormente se evalúa principalmente a la persona con discapacidad que está siendo cuidada, para ver los tipos de beneficios y prestaciones que este va a recibir, centrándose únicamente en ella. En la mayoría de los casos si se habla del adulto mayor se ve como la persona en situación de dependencia, pero ¿qué pasa cuando la persona mayor es la cuidadora?, ¿en qué le podría afectar el poco enfoque en ella, con respecto a cómo está dirigido este sistema?.

c. La persona mayor como cuidadora

Dentro de la temática de los cuidados, Macarena Solar en su tesis “Espacialidades del cuidado” (2020), apunta que se está produciendo una mercantilización de estos, generando desigualdades y exclusiones de acceso, produciendo que solo algunas personas puedan acceder a mejores cuidados, sobre todo las que tienen los medios de pagar por este. Muchas familias en Chile, sobre todo las de más bajos recursos, sufren dificultades cuando se necesita que alguien se haga cargo de otra persona (sobre todo si se presenta una situación de discapacidad). Ya que estas dependen de sus familias y muchas veces no cuentan con los medios económicos para contratar algún tipo de servicio que los ayude con esta tarea, recayendo la responsabilidad en la mayoría de los casos en la mujer, debido a las miradas patriarcales que aún se conservan (Daldy & Lewis, 2000). Es decir, en estas familias de bajos ingresos al no existir una red de apoyo financiero, alguien se inmoviliza para poder cuidar (Solar 2020). En muchos casos esto puede recaer en la persona mayor (PM) de la familia, debido a la “disponibilidad” que puede tener, ya que se espera que esta usuaria tenga el tiempo necesario para realizar esta tarea, porque no cuenta con trabajo remunerado el cual ocupe su tiempo. Ello siguiendo este estigma anteriormente mencionado de que la PM no cuenta con una utilidad para la sociedad, económicamente hablando, por lo que se le podría relegar a esta tarea del hogar.

Relacionado con lo anterior, según un estudio de la sistematización y descripción de los perfiles de cuidadoras de personas dependientes del centro estudios de vejez y envejecimiento UC en 2015, se evidenció que casi el 80% de las personas que ejercen los cuidados lo realizan debido a que eran la única persona que podía ofrecerlo, esto se relaciona a que es un familiar el que cuida, y es el que está viviendo con la persona dependiente, evidenciándose con un 62% en la tabla.

Qué lo/la hizo cuidador/a principal	Estaba sin trabajo	3,9%
	Era la única persona que podría cuidarlo/a	79,6%
	Mi esposo/a tiene que trabajar	2,4%
	Otro	14,1%

Fuente: Modificado de APORTO 2014

Parentesco con persona dependiente	Esposo/a o pareja	23,8%
	Hijo/a	44,0%
	Otro familiar	25,5%
	Otro no familiar	6,7%
Vive en mismo hogar con persona dependiente	No	38,0%
	Si	62,0%

Fuente: Modificado de EDPM 2009

Sexo	Mujer	77%
	Hombre	23%
Edad (Media)	58,9 años	

Fuente: Modificado de APORTO 2014

La tabla anterior muestra que la edad promedio de las cuidadoras, según la encuesta APORTO en 2014, es de 58,9 años. La edad de jubilación en las mujeres en Chile es de 60 años, dejando alrededor de dos años hasta que se jubile la persona cuidadora, pasando a ser una persona mayor, con sus respectivas complicaciones y necesidades. Otro estudio que sustenta estos datos es el realizado por Javiera Gazmuri y Carolina Velasco (2021), llamado “Personas dependientes: ¿quiénes son, quiénes los cuidan y cuál es el costo de la asistencia?”, en este estudio se realiza un perfil de los cuidadores en Chile, analizando su edad, nivel socioeconómico y género, esto dio como resultado que la mayoría de los cuidadores son mujeres, provenientes de hogares de bajos ingresos y sus edades están entre los 40 a 70 años.

Edad	Distribución por grupo				Proporción mujeres por grupo			
	Tipo 1	No cuidador	Tipo 2	Población	Tipo 1	No cuidador	Tipo 2	Población
Menor a 15	0%	24%	0%	19%	-	48%	-	48%
15 – 24	7%	22%	4%	15%	63%	45%	41%	50%
25 – 39	14%	20%	5%	21%	77%	43%	45%	52%
40 – 59	46%	22%	28%	26%	79%	28%	50%	55%
60 – 79	31%	11%	52%	16%	74%	26%	62%	55%
80 – 99	2%	1%	11%	3%	62%	44%	53%	64%
Total	100%	100%	100%	100%	76%	40%	56%	53%

Fuente: Modificado de CASEN 2017

NOTAS: Los cuidadores se clasifican en aquellos presentes en un hogar que cuenta con otras personas que podrían asumir el rol de cuidador (tipo 1) y en los que no (tipo 2).

2. Pregunta de investigación

En función de la problemática presentada, la pregunta guía de esta investigación es ¿de qué forma los elementos del espacio público están creando barreras, para estas corporalidades, como lo son las personas mayores cuidadoras?

Como hipótesis se plantea que hoy en día, al no saber las características que conllevan las labores del cuidado de las personas mayores (PM), particularmente mujeres, al ser “otra” corporalidad no evidenciada en esta labor, el espacio público y sus elementos no están respondiendo de forma positiva a su corporalidad, produciendo dificultades y barreras en la realización de su labor. Y añadiendo más complicaciones de las ya relacionadas a su edad y la actividad que están realizando. Por lo que, en la medida de que se eliminen o disminuyan las barreras en este espacio público, se va a lograr una experiencia, desde la perspectiva del derecho a la ciudad, más amigable en la relación de esta PM, que cuida, con la ciudad y sus entornos urbanos.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

El objetivo general para la realización de esta investigación es:

- Identificar las barreras que presenta el espacio público en Santiago para las corporalidades de las personas mayores en sus labores del cuidado.

3.2. Objetivos específicos

1. Caracterizar las labores que están generando las personas mayores cuidadoras, en 3 casos de cuidadoras en la comuna de Puente Alto.
2. Reconocer los elementos del espacio público que obstaculizan las labores de cuidado de las mujeres, en 3 casos de la comuna de Puente Alto.

- Relacionar las prácticas del cuidado con los elementos del espacio público que se presentan como barreras para las mujeres cuidadoras, en 3 casos de la comuna de Puente Alto.

4. Marco Teórico

El marco teórico se estructura principalmente desde una revisión de la literatura y caracterización de las prácticas del cuidado, tomándolo desde un punto de vista de la persona mayor cuidadora, con respecto a la movilidad, en el espacio público que esta usuaria genera. Así se aborda la comprensión de los diálogos que se generan entre esta actividad y los entornos y entendiendo que la movilidad es una acción necesaria en las prácticas cotidianas de los cuidados. Es por esto que se eligieron tres pilares fundamentales con respecto al enfoque de la investigación, estos son: vejez, cuidados y territorio, que relacionados permiten desarrollar un marco de conceptos para abordar la pregunta y los objetivos de esta investigación. Estos pilares son:

- Prácticas del cuidado. Caracterización de las relaciones entre el cuidador y la persona cuidada.
- Movilidad del cuidado. Diálogos entre la corporalidad y los entornos.
- Accesibilidad en el diseño urbano. Barreras que presentan debido a su corporalidad.



Fuente: Elaboración propia.

4.1. Prácticas del cuidado

Las prácticas del cuidado o los cuidados en sí son conceptos que desglosan un sin fin de definiciones ligadas a los distintos enfoques de cada autor o autora. Por lo general se define esta actividad como aquella cuyo objetivo es entregar algún tipo de bienestar a otra persona, y donde se producen relaciones de diferentes grados entre estas, ya que se evidencia las relaciones de poder que ejerce cada una, encontrándose diferencias y desigualdades al momento de producir esta actividad, esto tanto para la persona que cuida, como para la persona que se está cuidando (Esteban, 2017). Dentro de las relaciones que se producen entre la cuidadora y la persona que se está cuidando, Mari Luz Esteban (2017) señala que existen dos conceptos fundamentales para caracterizar estos tipos de relaciones, estos son la reciprocidad y la interdependencia. En las prácticas del cuidado se genera una correspondencia mutua y una dependencia entre estos dos protagonistas del cuidado, la cuidadora y la persona cuidada (Esteban, 2017). Cumpliendo cada uno un rol asignado para que se pueda desarrollar esta actividad, es por esto que se debe tener en consideración que, pese a que se presentan estos dos roles fijos en las prácticas del cuidado, también los protagonistas de cada uno de estos roles pueden presentarse de diferentes formas, generando que los cuidados no sean los mismos en todos los casos, ya

que los cuidados que se deben generar a infantes son diferentes a los que se les pueden ofrecer a una persona anciana (Saitua y Sarasola 1993). Es decir, que los cuidados que puede ofrecer una cuidadora también van a variar según el tipo de cuidadora, presentando diferentes dinámicas a la hora de ejercer estas prácticas.

4.2. Movilidad del cuidado

Dentro de las ciudades las personas están constantemente en movimiento según los tipos de actividades que realizan durante su día a día, una de estas movilidades es la movilidad del cuidado. La movilidad del cuidado es un concepto que según Sánchez de Madariaga (2009) surge para visibilizar estos trayectos y mostrar lo que implican las actividades que se generan en el trabajo de los cuidados, ya que de esta forma da paso a poder realizar estudios de sus dimensiones, presentando una mejor comprensión de estos, y clasificándolos como actividades no remuneradas, relacionadas a la reproducción social de las personas. Sánchez de Madariaga (2009), define los trayectos de la movilidad del cuidado como cadenas de tareas, para lograr un mejor entendimiento de las complejas relaciones que se pueden llegar a dar. Donde cada eslabón de esta cadena es un lugar en el cual se realiza un tipo de tarea durante el día de la cuidadora, vinculando el tiempo que se le dan con el espacio en su vida cotidiana. Estos tipos de cadenas de tareas varían según las personas que lo ejerzan, relacionado al tipo de cuidadora y la persona que cuida, de igual forma esta cadena puede variar para una misma persona a lo largo de su vida. Aquí se agregarán más eslabones dependiendo de las variables que puedan presentar estas personas, como su estado laboral, edad, estrato socioeconómico, lugar de residencia, incluso su género. Ya que las cadenas realizadas por mujeres cuentan con más eslabones que la de los hombres, debido a que se le sumaría las tareas laborales y familiares (Sánchez de Madariaga, 2009).

4.3. Accesibilidad en el diseño urbano

La ley 20.422 promulgada en Chile el 10 de febrero de 2010, establece condiciones relacionadas a garantizar las oportunidades e inclusión de aquellas personas que presenten algún tipo de discapacidad. De forma que para poder implementar esto en las ciudades y entornos públicos, define el concepto de accesibilidad asociado a una condición que debe estar presente en los entornos, procesos, bienes, productos y servicios, para que puedan ser utilizables de forma óptima por todas las personas de forma segura, cómoda y autónoma. Según la Convención de las Naciones Unidas, la accesibilidad es un derecho fundamental, apuntando a que es imperativo que los estados reconozcan y eliminen los obstáculos y barreras que puedan presentar los espacios, para que así las personas con discapacidad puedan contar con un libre acceso dentro de sus entornos.

En cuanto al diseño urbano de los espacios públicos, estos pueden generar barreras si no se tiene en consideración la accesibilidad de estos, generando dificultades para las personas, como lo son las personas de edad avanzada, sobre todo si cuentan con alguna discapacidad, agravando su condición de movilidad, llegando a producir aislamiento social y discriminación para estas (Avineri, E. Shinar, D. y Susilo, Y. O., 2012). La accesibilidad de los espacios es un concepto que está intrínsecamente ligado con la calidad de vida de las personas mayores, debido a que es fundamental que esté presente en todos los lugares, generando así más oportunidades a aquellas personas que lo necesiten, permitiéndoles así una mejor movilidad e independencia en cuanto a sus capacidades funcionales y las demandas que puedan exigir de sus entornos (Burton, Mitchell y Stride, 2011; Kalache, A. y Plouffe, L., 2010; Buffel, T., Phillipson, C. y Scharf, T., 2012).

Esta revisión bibliográfica relacionada a estos tres grandes pilares nos permite generar críticas y recomendaciones, con bases estudiadas de los conceptos de esta investigación.

5. Metodología de investigación

Objetivo general	Objetivos específicos	Método	Técnicas	Resultados esperados
Identificar las barreras que presenta el espacio público, en Santiago, para las corporalidades de las personas mayores cuidadoras en sus labores del cuidado.	1. Caracterizar las labores que están generando las personas mayores cuidadoras, en 3 casos de cuidadoras en la comuna de Puente Alto.	Entrevistas semiestructurada para conocer el perfil de la cuidadora y los tipos de cuidados que imparte.	Entrevistas semiestructuradas con un grupo de 3 cuidadoras de la tercera edad, de forma presencial.	Identificación de las características de cada cuidadora, en relación a los tipos de cuidados que realizan.
	2. Reconocer los elementos del espacio público que obstaculizan las labores de cuidado de las mujeres, en 3 casos de la comuna de Puente Alto.	-Realizar un seguimiento o sombreado (Imilan, Jirón, Iturra, 2015) de las actividades de la cuidadora.	-Seguimiento de los recorridos en terreno de 3 cuidadoras. -Mapeo de recorridos y elementos.	Reconocimiento de los elementos significativos para las cuidadoras dentro del espacio público.
	3. Relacionar las prácticas del cuidado con los elementos del espacio público que se presentan como barreras para las mujeres cuidadoras, en 3 casos de la comuna de Puente Alto.	-Entrevista semiestructurada acerca de la conformación de sus recorridos, con respecto a sus emociones y percepciones, relacionadas a los elementos del espacio público anteriormente reconocidos.	-Entrevistas semiestructuradas presenciales a las 3 cuidadoras. -Cartografías de reconocimiento en relación a sus experiencias.	-Cuadros comparativos de los cuidados y recorridos de las cuidadoras. -Listados y cartografías de las experiencias de las cuidadoras, con respecto a los elementos del espacio público que pueden estar generando barreras.

Fuente: Elaboración propia.

5.1. Enfoque de investigación

En cuanto a la metodología de investigación, para poder caracterizar los cuidados de las personas mayores (PM) cuidadoras, se realizará primeramente una recopilación de datos, para saber el perfil de esta usuaria, donde se elegirán 3 personas mayores mujeres, mediante un perfil base, y que se diferencien por los tipos de personas a las que cuidan, esto para generar comparaciones en relación a los cuidados que realizan.

Luego se procederá a trabajar con una metodología cualitativa, la cual estará dividida en dos partes, la primera será un seguimiento o sombreado de la cuidadora, consiste en “un seguimiento a viajeros urbanos a partir de un enfoque etnográfico multisituado en movimiento, que permite describir las experiencias de movilidad” (Imilan, Jirón y Iturra,

2015). Esto para relacionar los recorridos que realizan en la ciudad con respecto a las diferentes actividades del cuidado que se desarrollan en su día a día, y se les pedirá identificar los elementos de las calles más significativos, ya sean positivos o negativos. Luego se les realizará una entrevista, donde se les preguntará acerca de la conformación de sus recorridos, con respecto a sus emociones y percepciones con el espacio urbano construido, enfocándose en las calles y sus elementos, relacionando cómo los elementos anteriormente identificados pueden provocar posibles barreras en el desarrollo de su labor. Se tomó este tipo de orientación en la metodología, para estudiar los diálogos que se dan con el entorno construido urbanos y las movilidades que se generan debido al cuidado. De esta forma se genera una crítica a la conformación de los espacios urbanos hoy en día, y como estos no están tomando en cuenta la movilidad de estos nuevos cuerpos cuidadores.

5.2. Técnicas de investigación

Debido al enfoque mayoritariamente cualitativo de la investigación se desarrollarán técnicas que sean acordes y aporten adecuadamente a los procedimientos de esta. Se eligió este tipo de estrategia metodológica debido a que evidencia de mejor manera los objetivos de esta investigación. Estas técnicas son:

- **Revisión bibliográfica:** Revisión de material bibliográfico acorde a la temática como libros, artículos, normativas, tesis, etc. Esto con el fin de lograr un mejor entendimiento de los conceptos planteados en la investigación.
- **Entrevistas semi estructuradas:** Dirigidas a las tres cuidadoras por separado, para analizar sus percepciones con respecto a su movilidad en el espacio público relacionado a las labores del cuidado que imparten.
- **Material proyectual:** Análisis espaciales de los entornos por los que circulan las cuidadoras, mediante cartografías, planos, etc. Esto para lograr un mejor entendimiento de los espacios que frecuentan, dejando en registro el trabajo en terreno que se realizó.

5.3. Fases de la investigación

Para cumplir con los objetivos se procedió a seguir las siguientes fases de trabajo:

- Primer acercamiento a las cuidadoras donde se le realizará una entrevista semiestructurada para conocer el perfil de la cuidadora y los tipos de cuidados que imparten, esto para lograr una caracterización de la cuidadora y sus labores (Edad, nivel de escolaridad, residencia, parentesco, cantidad de tiempo por el cual ha realizado cuidados, horas al día en los que realiza los cuidados).
- Investigación en terreno, realizando sombreos o seguimientos a la cuidadora durante su día, como también entrevistas a la cuidadora, para familiarizarse con sus tipos de labores, levantando relatos que den a conocer los elementos del espacio público más significativos para la cuidadora o los que puedan estar obstaculizando su movilidad, sobre todo en las calles.
- Por último, se les realizará otra entrevista a las cuidadoras acerca de la conformación de sus recorridos durante su día, tomando en cuenta sus emociones y percepciones relacionadas a los elementos del espacio público anteriormente reconocidos. Esto para lograr un análisis de los resultados, mediante el contraste de la información levantada.

5.4. Caracterización del caso de estudio

- Criterios de selección:

Dentro del caso de estudio se creará un perfil base para el grupo de cuidadoras, el cual cuente con que la cuidadora sea una persona mayor, de estrato socioeconómico de medio a bajo y que vivan preferiblemente en la comuna de Puente Alto. Esto debido a que, como se evidenció anteriormente, las cuidadoras de estratos socioeconómicos bajos son quienes más tienen esta responsabilidad de realizar los cuidados, y al ser personas mayores, con sus respectivas dificultades por su edad son las que más barreras tienen en los espacios públicos, sobre todo en su capacidad para movilizarse en las calles como peatón.

- Área de estudio:

Se eligieron cuidadoras que residen en la comuna de Puente Alto debido a dos principales razones. La primera debido a su carácter periférico, considerando que las cuidadoras no presentan recorridos a otras comunas, dependen completamente de los equipamientos y la cercanía que puedan tener estos en su comuna de residencia. Y la segunda debido a que Puente Alto es una de las comunas con más adultos mayores en Chile, posicionándose como una de las 4° en el país con casi 31 mil personas con esta condición etaria (AMUCH, 2016)

- Casos de estudio:

Los casos de estudio de esta investigación serán un grupo de cuidadoras conformado por 3 mujeres, esto para conocer las particularidades en un conjunto de experiencias significativas con respecto a los cuidados que imparten cada una de estas mujeres, y a los tipos de personas que se les está generando el cuidado, para encontrar las particularidades de su habitar cotidiano como cuidadora.

Estas tres mujeres a estudiar son de la tercera edad, residentes de la comuna de Puente Alto. Dos de estas cuidadoras se encuentran realizando estas labores al momento de realizar este estudio, una a cargo de dos niños de 8 y 10 años y la otra a cargo de un adulto mayor con discapacidad. La tercera cuidadora no se encuentra realizando cuidados a la hora de realizar este estudio, pero anteriormente estuvo al cuidado de un adulto mayor.

6. Resultados

En este punto se procederá a exponer y analizar los diferentes factores que se presentan en las labores del cuidado para una persona mayor como cuidadora, mediante el análisis de los tres casos de estudio anteriormente mencionados. Se expondrá una tabla de resumen para presentar los casos, y sus respectivos radios de movimientos en el espacio público, estos radios se resumieron en tres principales: 1 km de radio (Trayecto corto), 2 km de radio (Trayecto medio) y 7 km de radio (Trayecto largo). Ello con el fin de tener una versión simplificada de los trayectos que generan estas cuidadoras. Posteriormente se exponen las experiencias y dificultades de cada una de las cuidadoras, finalizando con una crítica a los espacios públicos, contrastando las diferentes experiencias y entregando recomendaciones.

Caso de estudio	Tipo de cuidados	Radios de movimiento
Adela (79 años)	2 menores de edad <ul style="list-style-type: none"> - Labores domésticas - Cuidado de niños - Compras - Trámites - Paseos recreativos 	1 km de radio aprox. <ul style="list-style-type: none"> - Varios <u>trayectos cortos</u> al día a pie.
Claudia (60 años)	Adulto mayor con dificultades para caminar <ul style="list-style-type: none"> - Labores domésticas - Cuidados a familiar - Viajes al médico - Compras - Paseos recreativos 	7 km de radio aprox. <ul style="list-style-type: none"> - Un <u>trayecto largo</u>, una vez a la semana, en auto particular. 1 km de radio aprox. <ul style="list-style-type: none"> - Varios <u>trayectos cortos</u> al día a pie.
Olga (63 años)	Adulto mayor <ul style="list-style-type: none"> - Cuidados a familiar - Paseos recreativos - Compras - Trámites 	2 km de radio aprox. <ul style="list-style-type: none"> - Un <u>trayecto medio</u> durante el día en transporte público. 1 km de radio aprox. <ul style="list-style-type: none"> - Varios <u>trayectos cortos</u> al día a pie.

Fuente: Elaboración propia.

6.1. Adela (79)

Figura 1. Movilidad y cuidados de Adela



Fuente: Elaboración propia.

Adela es cuidadora de sus dos únicos bisnetos los cuales residen en la comuna de Macul con su madre. Durante los fines de semana está al cuidado de ellos debido a que los padres de los niños trabajan y no cuentan con los medios para contratar a una niñera.

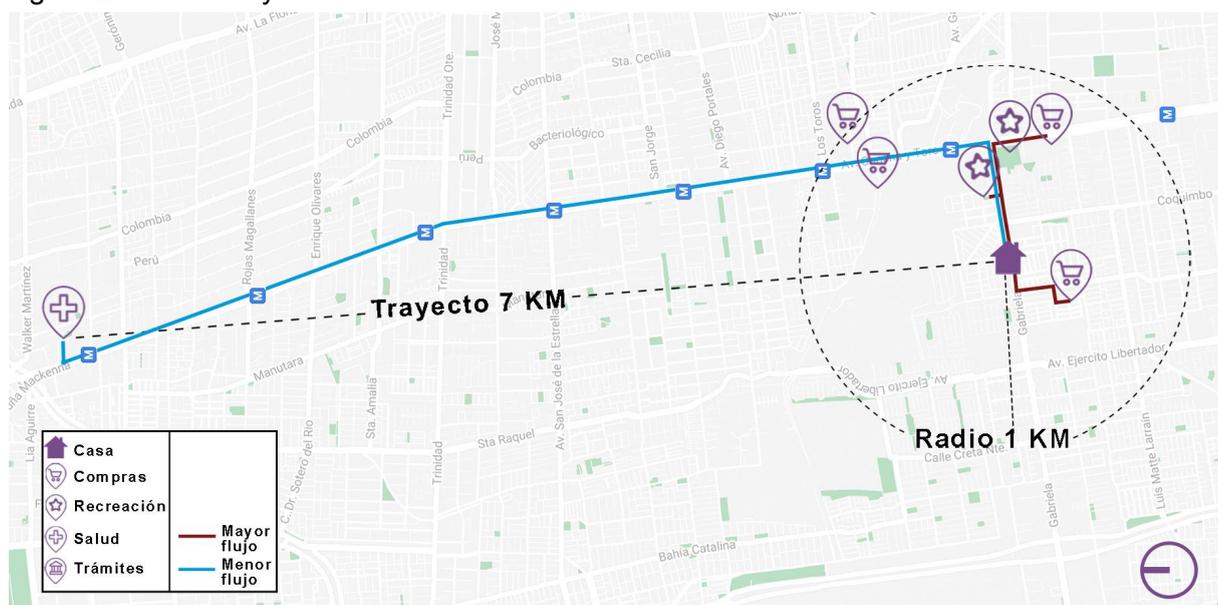
Adela cuenta con una escolaridad hasta la educación media, por lo que sus conocimientos en cuidados se los ha entregado la experiencia al haber cuidado a sus hijos y nietos anteriormente.

Las principales labores que realiza son tareas del hogar acompañada de los niños, debido a su posición como dueña de casa, y al ser sus bisnetos menores de edad no los puede dejar solos en casa, por lo que su movilidad en el espacio público con ellos es principalmente de compras, realizar trámites y de entretención.

Como se muestra en la figura 1 dentro de un día cotidiano Adela se moviliza a pie en un radio de alrededor de 1 km, tomando como punto de partida su casa, tratando de dejar los fines de semana solo para trayectos cortos donde pueda movilizarse con los niños, ya que como ella narra “Es muy peligroso andar con los niños de un lado para otro en las calles, además que me canso mucho porque todo lo hago a pie”, de igual forma al vivir cerca de una avenida concurrida tiene los equipamientos y comercios cercanos necesarios para no necesitar trayectos largos con los niños.

6.2 Claudia (60)

Figura 2. Movilidad y cuidados de Claudia



Fuente: Elaboración propia.

Claudia es cuidadora de su padre Ernesto de 82 años, el cual reside con ella en la comuna de Puente Alto, los hijos de Claudia que también residen con ella estudian y trabajan durante el día por lo que ella es la única que queda al cuidado de su padre. Pese a que Ernesto es un adulto mayor, en su mayoría autónomo y autosuficiente, cuenta con una herida en el pie que se ha ido agravando debido a su diabetes, quedando su movilidad comprometida.

Claudia cuenta con una escolaridad técnica superior, pero no relacionada a la salud, por lo que los cuidados que le proporciona a su padre los adquirió gracias a la experiencia y a las recomendaciones de su sobrina, la cual es enfermera.

Durante el día aparte de realizar las tareas domésticas, ya que Claudia es dueña de casa, también cuida a su padre, movilizándose, como se muestra en la figura 2, en torno a dos radios: de 7 km, siendo el trayecto más significativo, ya que lo realiza una vez a la semana para llevar a Ernesto a curaciones del pie, y de 1 km, siendo estos trayectos cortos durante el día de recreación “El doctor me recomendó que lo sacara a pasear de vez en cuando para la circulación del pie, pero yo trato que igual sean ratos cortos, porque terminamos los dos cansados (...) aparte que por acá donde vivo las veredas son muy estrechas y cualquiera lo puede pisar”. Las demás tareas del hogar que requieren moverse a pie las realiza solas, ya que de esta forma no le genera más complicaciones, ni a ella ni a su padre.

6.3 Olga (63)

Figura 3. Movilidad y cuidados de Olga



Fuente: Elaboración propia.

Olga es cuidadora de su tío Roberto de 85 años, ellos no residen juntos, por lo que Olga tiene que moverse a la casa de su tío para ejercer los cuidados, Roberto vive con su hija y su familia, los cuales no se encuentran en el hogar durante el día, por lo que, pese a que Roberto no cuenta con alguna complicación de salud, de igual forma contrataron a Olga para que lo acompañara y cuidara.

Olga no realiza muchas tareas domésticas durante el día, ya que solo la contrataron para que cuidara a Roberto, pero como se muestra en la figura 3, si realiza varios trayectos durante su horario de cuidados, movilizándose en dos radios aproximados, de 2,5 km en transporte público y a pie, ya que no viven en un sector donde los comercios y equipamientos pueden ser cercanos a su hogar, por lo que los obliga a recorrer distancias más

largas, en comparación a los casos anteriores; y también en radios de 1 km para compras pequeñas y con fines recreativos para su tío *“Cuando salgo a comprar cosas para el almuerzo igual es complicado salir con él, porque acá no hay supermercados tan cerca, igual hay que recorrer mucho, así que de vez en cuando vamos descansando durante el camino para no cansarnos”*. Olga realiza todos sus trayectos del día con su tío, ya que como ella explicó no le gusta dejarlo solo en la casa, pese a que si preferiría dejarlo en el hogar para menos complicaciones.

6.4. Reconocimiento y experiencias en el espacio público

Durante las entrevistas, las cuidadoras sacaron a relucir elementos críticos del espacio público, que fueron las más significativos y marcan los trayectos que realizan, estos elementos están asociados a las emociones que experimentaron las cuidadoras durante sus trayectos del día, relacionadas a los tres tipos de radios de movimiento, sobre todo a los radios medios y cortos, los cuales están más presentes en la caminata. En la mayoría de los casos la experiencia en las calles es mala o como algunas cuidadoras lo describieron *“desgastante”, “inseguro”, “cansador”, “incómodo”, “feo”, “agotador”, etc.* Todos estos calificativos negativos que experimentan las cuidadoras nos dan a entender que existe una falta en la calidad de estos espacios públicos, reflejándose en cómo desarrollan sus labores las cuidadoras. Al analizar y comparar las entrevistas de las cuidadoras salen a relucir cómo se condicionan sus trayectos debido a la inseguridad y agotamiento que se generan, los cuales fueron los factores que más se repitieron en las entrevistas para las tres cuidadoras. Es por esto que se realizó una tabla de sistematización de la relación que puede existir entre ciertos elementos del espacio físico en contraste a cómo impactan a nivel emocional en las cuidadoras.

Elementos del espacio público	Condicionamientos	Recomendaciones
<ul style="list-style-type: none"> - Calles estrechas - Pavimentos irregulares - Pavimentos en mal estado - Poca vegetación - Pocos lugares de descanso - Soleras muy altas - Cruce de calles sin señales éticas - Inexistencia de señales de tránsito - Pintura de las calles deslavadas - Poca iluminación durante la noche 	<ul style="list-style-type: none"> - Planeación previa de las labores que se realizarán durante el día. - Evitar ciertos lugares en el espacio público. - No recorrer largos trayectos a pie. - Preferir quedarse en el hogar que salir. - Preferir movilizarse en el espacio público solas y dejar a la persona que cuidan en el hogar. - Realizar la mayoría de los cuidados en el hogar. - Contemplar la posibilidad de obtener un vehículo particular (en el caso de Adela y Olga). - Gastar dinero en transporte público, como colectivos, pese a que los trayectos son cortos y permiten la caminata. - No salir de noche, ni solas ni con la persona que cuidan. 	<ul style="list-style-type: none"> - Calles amplias y regulares, con pintura en el pavimento, para señalar los diferentes flujos peatonales. - Implementar más vegetación en las veredas, como árboles de poco mantenimiento, para generar más sombras. - Rampas en las soleras - Implementar lugares de descanso cada ciertos metros. - Más iluminación en las calles.

Fuente: Elaboración propia.

En la primera columna de la tabla se listan los elementos significativos que generaron un malestar en las cuidadoras, esto se vincula con la segunda columna que da muestra de las estrategias adaptativas que deben realizar debido a los elementos anteriores, y como parte del análisis de los resultados, a nivel propositivo se agrega una tercera columna que nos permiten nombrar, de acuerdo a los parámetros del diseño urbano, las posibles mejoras en la habitabilidad de los espacios públicos desde la perspectiva de las cuidadoras.

Pese a que los casos de estudio, son una muestra pequeña, al ser casos con experiencias variadas, nos da a conocer una amplia gama de complicaciones, los cuales pueden afectar no solo a las cuidadoras estudiadas, si no que da un ejemplo de las complicaciones que pueden tener otras cuidadoras. Así, si bien esta lista solo es una pequeña parte de cómo los espacios públicos, que no tienen en cuenta a todos los tipos de cuerpos que existen en la sociedad al momento de ser diseñados, pueden generar grandes complicaciones en el día a día de algunas personas. Y cómo con intervenciones progresivas sería factible mejorar las condiciones para su experiencia plena en la ciudad.

7. Conclusiones y recomendaciones

Dentro de las labores del cuidado se crea una correspondencia mutua para la persona que cuida y la persona que se está cuidando (Esteban, 2017), es por esto que, al momento de moverse, estos dos cuerpos dependen del otro e influyen en los trayectos que realizan, y van a ser diferentes dependiendo de la diversidad de estos cuerpos (Sánchez de Madariaga, 2009; Silva, 2019). Ello tal y como se vio en los casos de estudios anteriores, cuidar a niños es muy diferente a cuidar a un adulto mayor y cuidar a un adulto mayor difiere en la forma de cuidar a un adulto mayor con alguna discapacidad. Esto se vio reflejado en los radios de movimiento de las cuidadoras y sus respectivos trayectos y cuidados que realizaban. Pese a esto, tras un análisis de los resultados y como se mostró en la tabla anterior, salieron a relucir comportamientos en común de las tres cuidadoras, como por ejemplo, el tener que condicionar sus trayectos para que no se vieran afectados tanto ellas, como las persona a la que están cuidando, ya sea por inseguridad a la hora de transitar en el espacio público, o también por cansancio al realizar los trayectos, lo que desencadena un impedimento a la hora de poder realizar sus labores con plenitud. Pero además, la falta de adecuación de la ciudad a la diversidad de cuerpos que la habitan termina siendo un factor de discriminación y aislamiento social de estos cuerpos, al no poder hacer un uso completo de estos espacios públicos por falta de accesibilidad (Avineri, E. Shinar, D. y Susilo, Y. O., 2012).

Figura 4. Recomendaciones espacio público



Fuente: Elaboración propia.

Pese a que los cuidados que impartían eran distintos, las complicaciones que enfrentaban eran las mismas. De lo cual se infiere que hoy en día los espacios públicos, como las calles y veredas, no están reconociendo a estos cuerpos, por lo que, desde la perspectiva del urbanismo se debe intervenir en estos espacios, considerando aspectos vinculados a la accesibilidad, seguridad, comodidad, etc. Para ello es necesario escuchar a las y los propios usuarios, para lograr mejoras en estos espacios para que la experiencia de todas las personas sea más positiva y digna.

Estas mejoras pueden involucrar por ejemplo, pensar no en la vereda como un espacio separado, si no que la vereda integrada a un circuito de desplazamiento, donde se generen pequeños espacios de descansos cada ciertos metros que cuenten con bancas y vegetación, no tiene que ser una plaza o un parque, sino que implementar estos espacios dentro de las calles y veredas, para que sigan el ritmo de movimiento del desplazamiento de las personas mayores cuidando. También generar veredas más anchas, con pavimentos en buen estado que puedan contar con espacios de flujo lento para las personas que lo necesitan, que se diferencie por colores o un pavimento diferente, y así evitar la aglomeración de personas y mejorar en los flujos peatonales.

Las recomendaciones para mejorar estos espacios pueden ser simples pero pueden llegar a generar un impacto muy significativo para las personas que lo necesitan, como en este caso las personas mayores cuidadoras, que pasan un tiempo importante movilizándose por estos espacios públicos. Que debido a su edad cuentan con más dificultades en su día a día, por lo que si se implementan mejoras y se toma en cuenta a estas corporalidades a la hora de diseñar los espacios públicos, podrán realizar sus labores de forma plena y sin mayores complicaciones como un derecho.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi profesora guía Rebeca Silva, por su apoyo y ser mi conductora de ideas durante todo este proceso. A las mujeres entrevistadas, por darme su tiempo y sinceridad en sus relatos. Y por último, pero no menos importante a mi abuela, por mostrarme la importancia de los cuidados y ser la inspiración para esta investigación.

8. Referencias

- Asociación de municipalidades de Chile AMUCH (2016). El adulto mayor en las comunas de Chile. Recuperado de: <https://amuch.cl/wp-content/uploads/2022/05/Estudio-Adulto-Mayor-en-Chile.pdf>
- Avineri, E., Shinar, D. y Susilo, Y. O. (2012). Pedestrians' behaviour in cross walks: The effects of fear of falling and age. *Accident Analysis & Prevention*, 44(1), 30-34. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0001457510003726>
- Bello, W. (2013). Vulnerabilidad sociodemográfica de las personas de la tercera edad. Estudio de caso: centro histórico La Habana. *Cuadernos Geográficos*, 52(1), 153-177.
- Bowlby, S. (2012). Recognising the time–space dimensions of care: caringscapes and carescapes. *Environment and Planning*, 44, 2101–2118. doi: 10.1068/a44492
- Buffel, T., Phillipson, C. y Scharf, T. (2012). Ageing in urban environments: Developing 'age-friendly' cities. *Critical Social Policy*, 32(4), 597-617. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0261018311430457>
- Daly, M., & Lewis, J. (2000). The concept of social care and the analysis of contemporary welfare states. *The British Journal of Sociology*, 51(2), 281-298.
- Esteban, M. L. (2017). Los cuidados, un concepto central en la teoría feminista: aportaciones, riesgos y diálogos con la antropología. *Quaderns-e*, 22(2), 33-48.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas* (Editorial Traficantes de sueños).
- García-Ballesteros, A. y Jiménez, B. C. (2016). Envejecimiento y urbanización: implicaciones de dos procesos coincidentes. *Investigaciones Geográficas*, 89, 58-73. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n89/0188-4611-igeo-89-00058.pdf>
- Gazmuri, J., Velasco, C. (2021). Personas dependientes: ¿quiénes son, quiénes los cuidan y cuál es el costo de la asistencia?. Centro de estudios públicos Chile. Recuperado de: https://www.cepchile.cl/cep/site/docs/20210329/20210329145624/pder562_igazmuri.pdf.
- Gómez, L. F., Hernández, A. y Parra, D. (2010). Ambientes urbanos y actividad física en adultos mayores: relevancia del tema para América Latina. *Revista de Salud Pública*, 12(2), 327-335.
- Hahn, H. (1987). Adapting the environment to people with disabilities: Constitutional issues in Canada. *International Journal of Rehabilitation Research*, 10(4), 363-372.
- Buffel, T., Phillipson, C. y Scharf, T. (2012). Ageing in urban environments: Developing 'age-friendly' cities. *Critical Social Policy*, 32(4), 597-617.
- Herrero, Yayo (2014). Economía ecológica y economía feminista: un diálogo necesario. En Carrasco Bengoa, Cristina (Ed.), con voz propia. *La economía*

feminista como apuesta teórica y política, pp. 219–237. Recuperado de: http://jmporquer.com/wp-content/uploads/2018/04/EdG-18_Herrero-Yayo_Economia-ecologica.pdf

- Imilan Ojeda, W., Jirón Martínez, P. y Iturra Muñoz, L. (2015). Más allá del barrio: habitar Santiago en la movilidad cotidiana. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/135498>
- Iwarsson, S. (2005). A long-term perspective on person-environment fit and ADL dependence among older Swedish adults. *The Gerontologist*, 45(3), 327-336. Recuperado de: <https://academic.oup.com/gerontologist/article/45/3/327/553157>
- Jirón Martínez, P. (2017). Planificación urbana y del transporte a partir de relaciones de interdependencia y movilidad del cuidado. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/145881>
- Kalache, A. y Plouffe, L. (2010). Towards global age-friendly cities: Determining urban features that promote active aging. *Journal of Urban Health*, 87(5), 733-739. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2937125/>
- Ley N° 20422. Biblioteca del congreso nacional de Chile. Chile. 10 de febrero de 2010. Recuperado de: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1010903&idParte=>
- Ministerio de desarrollo social, SENAMA (2012). Políticas públicas para las personas mayores en Chile, Servicio Nacional del Adulto Mayor. Gobierno de Chile.
- Ministerio de desarrollo social y familia. Chile cuida, sistema de apoyos y cuidados. Recuperado de: <https://www.chilecuida.gob.cl/yo-cuido/>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia, Centro Estudios de Vejez y Envejecimiento UC, (2015). Estudio sistematización y descripción de los perfiles de las cuidadoras de personas dependientes, las demandas de apoyo que las cuidadoras presentan y los programas existentes para aliviar el trabajo de cuidado. Gobierno de Chile.
- Osorio-Parraguez, P. (2007). Envejecer en el siglo XXI en América Latina. Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, (págs. 223 - 232). Quito.
- SAITUA, A. y SARASOLA, M. (1993) “La insumisión. El cuidado como elección”, *Geu Emakumeok* 17, pp. 27-29.
- Sánchez de Madariaga, I. (2009). Vivienda, movilidad y urbanismo para la igualdad en la diversidad: ciudades, género y dependencia. *Ciudad y territorio: Estudios Territoriales*, 41(161-162), 581-598.
- Sánchez-González, D. (2015). Ambiente físico-social y envejecimiento de la población desde la gerontología ambiental y la geografía. Implicaciones socioespaciales en América Latina. *Revista de Geografía Norte Grande*, 60, pp. 97-114.
- Silva-Roquefort, R., Gaete-Reyes, M., & Campos-Medina, L. (2019). Inclusividad y arquitectura. Perspectivas actuales sobre una relación incipiente. *AUS [Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad]*, (25), 62–67. Recuperado de <https://doi.org/10.4206/aus.2019.n25-10>
- Solar Ortega, M. I. (2020). Espacialidades del cuidado. Desvelando las prácticas espaciales de mujeres cuidadoras, en Santiago de Chile. (Tesis para optar al Grado Académico de Magíster en Hábitat Residencial) Repositorio Académico de la Universidad de Chile.
- Zuñiga-Ovale, C. Y Herrmann-Lunecke, M. (2022). Labores de cuidado y covid-19: cambios en la movilidad cotidiana de mujeres en Santiago, Chile. *Revista Íconos* Núm. 73 (2022): Urbanismo, arquitecturas y diseños feministas, 15-33.